En conclusión, los románticos abren las puertas a la creatividad individual sin paliativos ni límites, favoreciendo el camino a la modernidad.

Un ejemplo muy conocido de obra romántica es “La libertad guiando al pueblo”, de Delacroix, donde se mezcla la alegoría con la realidad, y hay una personificación de la libertad, y los personajes reflejan todos los deseos sociales. También destaca el pintor Constable, con sus paisajes aparentemente tranquilizadores, pero casi siempre en nubes de tormenta.

Personalmente, estas características descritas en el artículo hacen que para mí el romanticismo sea uno de mis movimientos artísticos favoritos, tanto en el ámbito de la pintura, como en el de la literatura.



Maite F.